

Revista Sahlai

Número 1

Redacción:	Timoteo Patrón Reynaldo Dolores
Edición:	Mercedes Campos-Revista Enlace
Cuido de producción:	Mercedes Campos-Revista Enlace
Diseño:	Juan Ramón López
Fotografías:	Mercedes Campos, Reynaldo Dolores, Yvonne Maltry y Timoteo Patrón
Dibujos:	Alfonso Fuentes
Impresión:	EDISA, E-mail: edisa@ibw.com.ni

Publicación auspiciada por **VECO**
Producción y acompañamiento: **SIMAS**

INDICE

Editorial	2
Los Indígenas Mayangna	4
¿Dueños de su territorio?	4
BOSAWAS, declaración que viola los derechos del pueblo Mayangna	6
El derecho a la tierra ¿Qué dice la ley?	8
El árbol del tuno o Tikam	10
Está de nuevo en peligro	10
El origen de las anacondas o serpientes grandes	14
El bambú	16
Hierro a la hora de construir	16
La leyenda del trueno o Alwana	20
De cómo surgió Alwana	20
De cómo surgió la cascada de Yahauka	22
El respeto por la naturaleza	24
Un pensamiento milenario	24
La creación del mundo	30
Las comidas y bebidas tradicionales	32
De banano, plátano, yuca y pejibaye	32
De cómo desapareció la laguna	34

Editorial

¿Qué es **Sahlai**? Es el hogar más antiguo de los Ditalyang o Sukia, es un lugar sagrado e histórico para las comunidades indígenas Sumu-Mayangna.

Sahlai es el nombre original del cerro Saslaya. El seno de este cerro guarda muchos secretos y misterios que solamente los indígenas Mayangna comprenden y sienten.

Sahlai está situado al Oeste de Siuna. En 1971 el gobierno de esa época lo declaró parque nacional, violentando los derechos territoriales de los indígenas Mayangna. En el pasado los legendarios líderes se iban a este lugar sagrado para aprender los secretos de la naturaleza y de la medicina natural.

El Ministerio de Recursos Naturales y del Ambiente, MARENA, en el programa de BOSAWAS lleva en su sello el símbolo del cerro Saslaya. ¿Conocerán el significado religioso y cultural de este histórico lugar?

En memoria de nuestros ancestros Sumu-Mayangna y pensando en los niños y jóvenes, un grupo de profesionales, líderes, religiosos, mujeres, ancianos indígenas Mayangna hacen el esfuerzo de publicar esta revista para informar a todas las personas que quieran conocer sobre la historia, formas de pensar y vivir de la nación Mayangna dispersa en la parte norte y centro de la Costa Caribe de Nicaragua.

Con esta publicación invitamos a todos los profesionales Mayangna a participar con sus escritos en esta su revista **Sahlai** destinada a fortalecer nuestro espíritu, como en tiempos ancestrales lo hicieran los Ditalyang o Sukia.

La revista aborda temas actuales referidos a cuestiones territoriales, medio ambiente, derechos ancestrales, forma de ver la vida, tradiciones y proyectos que en el presente procuran una vida mejor en las comunidades indígenas Sumu-Mayangna.

Timoteo Patrón G.



Revista **Sahlai**

Teléfono: 2525190

Correo electrónico: timozalez2@yahoo.com

Contacto: Timoteo Patrón o Reynaldo Dolores. ●

*Sahlai es el hogar más antiguo
de los Ditalyang o Sukia,
es un lugar sagrado e histórico
para las comunidades indígenas
Sumu-Mayangna.*



Los Indígenas Mayangna

¿Dueños de su territorio?

Los indígenas Mayangna tienen varias ideas sobre el término “territorio”. Las palabras “asangpas nuhni” o “Mayangna sauni nuhni” significan el espacio extenso de tierras y aguas donde se encuentran las comunidades indígenas Mayangna con su lengua y su cultura.

Dentro de este espacio tiene derecho al uso de todos los recursos que hay, como los ríos, las plantas, los animales, lo que hay en el suelo y bajo el suelo. Ahí es donde hace su parcela y produce, saca oro para el sustento de su familia, caza y pesca.

Para el indígena Mayangna el territorio es la herencia, di tingmak, de sus antepasados y están obligados a entregársela a sus descendientes, por lo que el territorio es un espacio sagrado.

Los indígenas Mayangna dicen: asangpas nuhni o Mayangna sauni nuhni, se refieren al territorio donde están sus comunidades con sus propias leyes tradicionales, sus organizaciones, sus lugares sagrados.

Es por eso que el indígena se siente amenazado cuando las leyes de Nicaragua separan el suelo, el bosque, la fauna, el agua y los recursos del subsuelo.

El territorio Sumu-Mayangna está dividido en territorio:
MSB: Mayangna Sauni Bu
MSA: Mayangna Sauni As
Sikilta: Mayangna Sauni Bas
Awastingni



Cuando los indígenas Mayangna reclaman al Estado de Nicaragua que les entregue títulos territoriales, se reclama todo, colectivamente; diferente a las políticas del Gobierno que tiene leyes separadas sobre el uso del suelo, los recursos del ambiente, las minas, no se ven de manera integrada, como la ven los indígenas Mayangna.

En el territorio los indígenas resuelven los problemas de las comunidades, es decir, que tienen su propio gobierno territorial.



Los indígenas Mayangna tienen varias ideas sobre el término “territorio”.

Las palabras “asangpas nuhni” o “Mayangna sauni nuhni” significan el espacio extenso de tierras y aguas donde se encuentran las comunidades indígenas Mayangna con su lengua y su cultura.

El territorio es la herencia, di tingmak, de sus antepasados y están obligados a entregársela a sus descendientes, por lo que el territorio es un espacio sagrado.

En otras palabras la delimitación territorial marca la jurisdicción sobre los asuntos y un manejo propio de los problemas relacionados con la tierra, los recursos naturales, las formas de organización social, los asuntos de orden público comunitario y la administración de justicia territorial por las autoridades comunales de acuerdo a las tradiciones; así el gobierno territorial se relaciona con los gobiernos municipales, regionales y nacional, y con otras organizaciones indígenas, como decía

un líder indígena Mayangna: una autonomía dentro de la autonomía.

Es por eso que actualmente el pueblo indígena Mayangna lucha por la delimitación territorial, para que se establezcan los límites de la nación indígena, la que se distingue de otros grupos sociales por su idioma, su manera de ver la vida, su historia, su religión, a diferencia de especialistas y estudiosos que equivocadamente los definen como campesinos.

BOSAWAS, declaración que viola los derechos del pueblo Mayangna

En el año 1971 el gobierno de la época creó el primer parque nacional, “Cerro Saslaya”. El Cerro de nombre Sahlai en Mayangna guarda muchos secretos y misterios para las comunidades indígenas Mayangna.

En el pasado los líderes iban a este lugar sagrado para aprender los secretos de la naturaleza y de la medicina natural. Ahí pasaban días meditando y ayunando para fortalecer su espíritu y purificar el cuerpo.

El legendario Labio Rojo o Boca Roja, cacique de las comunidades de Bambana Tapaspau, subió al Cerro Sahlai y nunca más regresó a su comunidad, partió con la promesa de regresar en espíritu en los momentos más difíciles de su pueblo.

En los ríos Bocay, Waspuk y Pispis se encuentran las principales reservas de vida del país, destacándose el territorio que hoy día se conoce como BOSAWAS, unidad de territorio que tiene tres referencias geográficas: Río Bocay, cerro Salía o Saslaya y el río Waspuk, territorio considerado por los Mayangna como suyo desde tiempos inmemoriales, es un área de su dominio y donde actualmente viven.

La declaración de la Reserva BOSAWAS a través del decreto 44-91 en el año 1991 afecta directamente la sobrevivencia de los indígenas Mayangna y falta el respeto a sus valores culturales y religiosos.

¿Por qué no decretan una ley que proteja la cultura del pueblo Mayangna?, ¿Por qué no se declara lugar sagrado indígena?

La población Mayangna ha vivido durante siglos dentro de estas áreas y han usado sin destruir los bosques y la tierra, han sido los defensores de los bosques durante muchas generaciones. Los indígenas creen que éste es el momento más difícil de su existencia como pueblo y nación, para ellos la conservación de la naturaleza no es un proyecto, ni un decreto en una ley, sino la convivencia con la naturaleza.

Su territorio ahora está dentro de la reserva BOSAWAS y es su única casa para vivir y desarrollar sus comunidades, es la única herencia que pueden dejar a sus descendientes para continuar existiendo como una nación y pueblo. En distintas zonas de la Costa Atlántica, se



ha dado una explotación indiscriminada del bosque por personas y grupos que buscan ganancias inmediatas, destruyen todas las posibilidades de desarrollo de las comunidades indígenas.

A medida que crece la destrucción de los bosques en la Costa Caribe, crece la preocupación en la reserva BOSAWAS, por la conservación de la naturaleza. Estos proyectos de conservación y de desarrollo son una forma de arrinconamiento a través de decretos y leyes que resta capacidad de control de sus territorios.

Las comunidades Mayangna proponen:

- El reconocimiento legal y la recomposición de su territorio.
- Que el territorio sea entregado bajo la conducción de todo el pueblo indígena, a través de sus organizaciones para garantizar su conservación y un manejo adecuado.

- El derecho del pueblo Mayangna a participar en cualquier discusión sobre el destino de BOSAWAS, a recibir información y conocer los estudios que hay sobre la reserva.

Un anciano de la comunidad expresa lo siguiente: “Tanto el gobierno como los mestizos creen que los indígenas Mayangna no trabaja la tierra, ni explota los recursos naturales y son haraganes, si pedimos un territorio, creen que pedimos mucho. Sin embargo, es la mejor demostración de nuestra sabiduría, usamos todo pero sin destruirlo.

No tenemos un manual para conservar nuestros recursos naturales como han tratado de hacerlo las instituciones, sino es una cultura milenaria. Es la cultura de convivencia con nuestros bosques, ríos y animales; y que esta filosofía debe ser la guía de cualquier acción ambiental en nuestro país”.



El derecho a la tierra ¿Qué dice la ley?

Los derechos del indígena Mayangna sobre la posesión de los territorios tradicionales o ancestrales está reconocido por la Constitución de la República de Nicaragua y el Estatuto de la Autonomía, pero falta la titulación de los territorios de Sauni Bu, Sauni As, Awastingni y sector de Bambana.

- El territorio Mayangna Sauni As fue otorgado su título territorial por el Estado en el mes de mayo del 2005, bajo la ley No 445 en enero del 2003. “Ley del régimen de propiedad comunal de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua y de los ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz”, este título aún esta en proceso de legalización.

- La comunidad de Wasakin posee su título real, según ley No. 445 en su artículo 32 que dice: “Las comunidades que han adquirido títulos de propiedad sobre determinadas áreas, así como los otorgados por la Comisión Tituladora de la Mosquitia emanados del Tratado Harrison – Altamirano de 1905, u otros, tienen derecho además a las áreas complementarias de los espacios ocupados tradicionalmente”.

- Las comunidades Mukuswas y Españolina, que han adquirido títulos de Reforma Agraria otorgado por el Gobierno Revolucionario, bajo la Ley No.14 de Enero 11 de 1986:

Ley de Reforma a la Ley de Reforma Agraria

Artículo 1. La presente ley garantiza la propiedad de la tierra a todos aquellos que la trabajan productiva y eficientemente.

Artículo 31. El Estado dispondrá de las tierras necesarias para las comunidades Miskitas, Sumu, Ramas y demás etnias



del Atlántico de Nicaragua, con el propósito de elevar su nivel de vida y contribuir al desarrollo social y económico de la nación.

Ley No. 88 de 2 de abril de 1990
Ley de Protección a la propiedad Agraria

Artículo 1. De conformidad con lo establecido en el artículo 103 de la Constitución Política, el Estado garantiza plenamente los derechos adquiridos sobre la propiedad de la tierra al campesinado, productores individuales, cooperativas, comunidades indígenas y de la Costa Atlántica.

Artículo 2. Los títulos de Reforma Agraria, provisionales o definitivos que, a la fecha de promulgación de la presente Ley han sido entregados a los asignatarios del proceso de Reforma Agraria, les otorga de manera gratuita la propiedad de la tierra y el derecho de



poder ejercer la plena disposición del dominio y posesión. En consecuencia, podrán vender, ceder, traspasar, heredar y efectuar otro tipo de enajenación.

Ley Número 445 de enero 22 de 2003

Artículo 24. El Estado reconoce el derecho que tienen las comunidades indígenas y étnicas sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. De la misma forma reconoce y garantiza que estos títulos no pueden ser embargados.

Artículo 31. El Gobierno de la República, las Regiones Autónomas y las municipalidades deben respetar los derechos reales, sobre las tierras comunales que tradicionalmente han ocupado, así como sobre los recursos naturales que tradicionalmente han aprovechado los pueblos indígenas y comunidades étnicas.

Artículo 39. Las comunidades indígenas y étnicas de las Regiones Autónomas del Atlántico de Nicaragua y de los territorios de las cuencas de los Ríos Coco, Bocay, Indio y Maíz, tienen derecho a que el Estado les otorgue títulos de propiedad comunal sobre las tierras y territorios que han venido ocupando y poseyendo de tiempos atrás. Los títulos reconocen el pleno dominio en forma comunitaria sobre tales áreas que deberán comprender además los recursos naturales contenidos en dichos espacios y deberán ser inscritos en el Registro Público de la Propiedad.

Actualmente la mayoría de los territorios donde viven los indígenas Mayangna no están titulados eso no les niega el derecho sobre las tierras en que han vivido. Aunque las leyes les respaldan no está resuelto el problema de los títulos de las tierras indígenas. ●

El árbol del tuno o tikam

Está de nuevo en peligro

En el territorio Mayangna Sauni As, conocido como sector de Waspuk, se encuentran 16 comunidades Mayangna, donde en el pasado los hombres trabajaron como tuneros durante más de veinte años. Esta historia de explotación del tuno, nos la cuentan indígenas de la comunidad de Musawas, ubicada en este territorio, que hoy es parte de la Reserva BOSAWAS.

El árbol de Tuno o Tikam es sagrado, el señor que lo cuida le ha dado sus usos y beneficios a los indígenas. Este árbol abunda en todo el territorio de BOSAWAS. Durante los años de 1960 y 1970 el principal ingreso económico provenía de la extracción de la leche de tuno o látex, que era utilizada por la compañía norteamericana “Wrigleys” para producir chicle. Esta compañía abrió en 1955 una planta procesadora de tuno en Waspam y dejó de operar con el triunfo de la revolución sandinista en 1979.

Para las comunidades indígenas Mayangna el tunofue la única fuente de ingresos y su comercio en las comunidades era monopolizada por los comerciantes mestizos a pesar de que la compañía compraba directamente en la fábrica en Waspam.

La compañía pagaba a tres córdobas la libra, mientras que los comerciantes



pagaban a uno cincuenta la libra en la propia comunidad. El comerciante más reconocido en este negocio era don Julio Lacayo y sus hijos Alfredo y Aníbal Lacayo, que vivían en Waspam. Don Julio Lacayo llegaba hasta la comunidad de Musawas, a través del río Coco subiendo por el río Waspuk con motor fuera de borda. Llevaba mercadería de todo tipo como ropa y alimentos.

Con el tiempo abrió un comisariato en la comunidad de Musawas. Así los hombres que trabajaban en la extracción tenían crédito y antes de abandonar la comunidad sacaban



al crédito ropa, comida, cada persona sacaba hasta 300 córdobas en artículos cuando la moneda tenía valor, luego se veían obligados a venderle a él toda su producción de látex.

Esta relación con el comerciante trajo grandes problemas y pleitos, al ver que el comerciante les robaba de muchas maneras, a veces los indígenas llevaban escondido su tuno en balsa hasta Waspam para venderlo a tres córdobas. Sin embargo, el comprador les quitaba la mitad del peso alegando que el látex de tuno cuajado que venía en forma de marquetas de cien libras cada una, estaba demasiado

húmedo. Así con los gastos de viaje y los 10 a 15 días perdidos, el dinero era el mismo, como que si lo hubieran vendido en la propia comunidad. Para la extracción del látex, los hombres salían al monte lejos de sus casas y por seguridad iban en grupos de cuatro a seis hombres, se necesitaba una cuchilla especial y espolones para subir al árbol.

Los accidentes eran frecuentes y muchas vidas se perdieron, a veces los hombres se caían de los árboles que estaban picando, porque los árboles se ponían lisos por la humedad o por la lluvia.



Otras veces morían por la mordedura de una serpiente, ya que esos hombres se internaban en la profundidad de la selva, donde había todo tipo de fieras y peligros. Otros perdieron los ojos por la leche del tuno que al pringarle los ojos se ponían rojo y con el tiempo se infectaban y perdían. Otros perdieron los brazos o piernas.

Los hombres con la recolección de tuno descuidaban la siembra del arroz, frijoles y el banano, sin el ingreso del tuno entonces muchas de estas familias pasaban hambre. En la comunidad la corteza del tuno se utiliza para hacer las sábanas o cobijas. En

el pasado se utilizaba como taparrabos. Recientemente se usa para hacer artesanía. La señora Telma Rener, presidenta de la organización de mujeres Mayangna de Musawas MYRAB nos dice: “Sacar la corteza del tuno es un trabajo bien pesado, se cortan los árboles jóvenes y se les quita la corteza, se enrolla y mete en el río durante dos o tres días, al sacarlo del agua se le raspa la goma o sea el residuo de la leche, de esa manera queda limpia.

Después se coloca la corteza sobre una tuca especial para golpearlo con un mazo grueso y corto fabricado de madera de Kahka o de



Para, que es una palmera de madera dura. Al golpeado se le llama lang lang por el sonido que hace el golpe. El mazo tiene en la cabeza surcos a lo largo, con los golpes la corteza va tomando la forma de una tela hasta que quede suave. Después la corteza se lava y se pone al sol a secarse, la corteza se encoge y ya está listo para hacer bolsos, billeteras, carteras, chinelas, fólderres, gorras.

En las comunidades se cuenta una leyenda que dice: habían dos hermanos, el mayor era especialista en picar tuno y el menor lo acompañaba a las montañas, era travieso y necio, le gustaba gritar, trepar árboles y tirar

piedras. El hermano mayor le aconsejaba de que no lo hiciera porque era peligroso, pero el hermano menor no le hacía caso. Un día el hermano mayor subió a un árbol de tuno para picar. En ese momento se le apareció un walasa o señor del árbol de Tuno y le dijo: ¿Quién te dio permiso para picar el tuno en este lugar? Bájate del árbol. Si no te voy a comer vivo allá arriba.

El hombre le rogó al walasa que no le hiciera daño, el walasa no le hizo daño, pero le advirtió que se fuera a su casa, y que esa noche pasaría de nuevo. Además le pidió que le dijera a su hermano que no volviera a gritar porque no le gustaba.

Cuando el walasa desapareció, el hombre se bajó del árbol y se fue directamente a su campamento y le contó a su hermano lo que había pasado y le dijo a su hermano que regresaran al pueblo. Pero el hermano menor decidió quedarse, le dijo que él no le tenía miedo al walasa.

Entonces el hermano mayor le dijo que lo acompañaría y juntos lucharían contra el señor del tuno. Al anochecer escucharon grandes ruidos como de tormenta, que venía botando árboles y les causó miedo. Ya no había tiempo para correr y escapar del walasa, que tenía sus ojos como de fuego y se los comió a los dos.

La historia del tuno no ha terminado, actualmente una compañía brasileña con sede en Guatemala está interesada en la explotación del tuno. Los representantes de esta compañía han estado en pláticas con los comunitarios de Mukuswas y se sabe que platicaran con la comunidad de Musawas principal explotador de este recurso en el pasado. La compañía ofrece comprar a un córdoba la libra, o sea cincuenta centavos menos que en los años 1960 y 1970. Falta saber qué decidirá la comunidad y sus líderes. ●

El origen de las anacondas o serpientes grandes

Hace muchos años atrás, en el río Buka wasni o Bocay, un hombre y su mujer capturaron una tortuga que tenía muchos huevos.

Cocinaron la carne y los huevos de la tortuga y comieron, después tomaron agua. Pero a medida que pasaban los días era también cada vez más grande la necesidad de tomar agua. Entonces la pareja decidió ir al río y meterse de una vez por todas y permanecer en el agua.

Al cabo de un mes se convirtieron en una boa muy grande o anaconda. Desde Quimasi hasta Wasulwatara era la distancia que ocupaban y de la misma longitud era el cabello de la mujer.

Todos los animales y aves e incluso personas que pasaban cerca del lugar eran víctimas de las anacondas. La población era cada vez más reducida. Los Ditalyang decidieron matar a la pareja de anacondas. Todos los habitantes de los poblados se trasladaron al cerro muku [mokó] dirigidos por los Ditalyang.

Allí prepararon una fiesta con el fin de invitarlos a la pareja. Los Ditalyang transmitieron la invitación en forma mágica. Llegada la fecha, se inauguró la fiesta. Al darse cuenta que el peligro existía para la pareja, solamente participó el hombre en forma humana.

Una vez empezada la fiesta, hubo baile, chicha, cantos y música y mucha comida. Cada vez le daban más chicha al hombre para que se emborrachara con el fin de matarlo, pero nunca se emborrachaba. Finalmente lo mataron.



La mujer-anaconda al ver que su marido no regresó a la casa, se fue también a la fiesta, pero le dieron de comer el corazón cocido de su marido. La mujer lo tomó para comérselo, pero al instante su corazón le dijo a ella que no lo comiera, porque era parte del muerto.

Entonces mataron también a la mujer. Pero ella estaba encinta, y al rajarse el estómago, se escapó la criatura de su vientre en forma de espuma y se fue a quedar en el mar, donde vive convertido en anaconda. ●



El bambú

Hierro a la hora de construir

A lo largo de la historia el pueblo Mayangna/Sumu no ha necesitado dinero para vivir, la naturaleza le ha proveído de carnes de monte y peces de los ríos, camote, batata para la comida diaria, estos bastimentos crecían solos en el monte, igual que las plantas que les servían de techo como la palma suita y el bambú para el piso y las paredes.

Cuando no conocíamos las motosierras, ni las sierras para sacar tablas de los árboles, el bambú era lo más fácil de cortar y ocupar en la construcción de las casas.

Una vara de bambú está considerada como un hierro natural excelente para la construcción de viviendas.

Pantaleón Méndez nos visita desde Monimbó Masaya donde tiene su taller de muebles de bambú y nos dice: “Yo no soy estudiado, pero desde pequeño me interesé por trabajar con bambú, luego ya grande tuve contacto con los chinos taiwaneses expertos en trabajar el bambú, por lo que recomiendo aprender a trabajarlo sobre todo aquí donde hay bambú en abundancia, sólo en Wasakin, hay miles y miles de hectáreas de bambú de la variedad *guadua angustifolia*.

Los jóvenes que se están capacitando conforme mejoren y afinen sus trabajos pueden ofrecer sus productos en el mercado nacional.



El bambú sin curar puede durar entre dos o tres años, eso depende si está en contacto con la tierra o mojándose frecuentemente.

En cambio, al ser tratado o curado, no importa el ambiente en que se encuentre, puede durar entre cuarenta y sesenta años según Jef-Van-Gestel, originario de Bruselas, Bélgica, especialista en curación de bambú.



Según experiencias de Colombia y Costa Rica, el bambú tratado con químicos aguanta por lo menos de cuarenta a sesenta años.

Se recomienda cortar el bambú a la edad de cinco años de vida cuando está en su mejor momento.

Después de esta edad, su resistencia física tiende a disminuir.

El bambú *Guadua* alcanza su forma adulta a los tres años de vida; se regenera rápidamente y produce material aprovechable mucho mayor al común de los árboles de madera.

La especie *Guadua Angustifolia* manejada de manera rotativa su explotación, se obtiene cada año una producción por hectárea de 1,200 varas de 20 metros de alto.

De acuerdo a pruebas realizadas al bambú Guadua, en laboratorios de resistencia de materiales, comprobaron que su resistencia se asemeja a la resistencia de materiales como el acero y el concreto.

En Armenia un lugar de Colombia y en Puerto Limón en Costa Rica se ha comprobado que las estructuras de bambú Guadua se comportan bien cuando hay temblores. Esto confirma que el bambú es un material resistente a los sismos o temblores.

Por esfuerzos e iniciativas propias y con muchas gestiones de la Fundación TUAHKA para el Auto Desarrollo de los Pueblos Indígenas, se logró el apoyo de la cooperación del Gobierno y Pueblo de Bélgica, a través del Organismo no Gubernamental, VeCo-NICARAGUA (VREDESEILANDEN-COOPIBO).

Con este apoyo se está capacitando para la fabricación de muebles con bambú y madera a 15 jóvenes entre varones y mujeres, por un período de seis meses, en la comunidad de Wasakin, ubicada a 12 kilómetros al sureste de Mina Rosita, Región Autónoma del Atlántico Norte de Nicaragua.

Entonces se procedió a la capacitación, contratando los servicios del señor Pantaleón Méndez, originario de Masaya.

La primera fase de capacitación se llevó a cabo durante el período correspondiente del 15 de septiembre al 15 de diciembre del año 2005 en la comunidad de Wasakin. Nuevamente ya iniciamos la segunda fase de capacitación desde el 1ro de febrero al 30 de abril del año 2006.

Una vez concluido esta última fase de capacitación manual, se pretende seguir capacitando con tecnología más avanzada para que puedan afinar sus trabajos y



después poder ofrecer sus productos en el mercado regional, nacional e internacional, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población que actualmente viven en situaciones de extrema pobreza a pesar de tener muchas riquezas naturales.

Este proyecto ayuda a las comunidades indígenas, porque da una manera de vivir a los jóvenes y disminuye el despale de los árboles.



En la actualidad este grupo de jóvenes ya fabrican pupitres, camas, sillas, mesas, roperos, entre otros, pero de una manera rústica.

Para mejorar la calidad de los muebles necesitarían trabajar con materiales, herramientas y tornos eléctricos por lo que actualmente gestionan su financiamiento. ●



La leyenda del trueno o Alwana

De cómo surgió Alwana

“Ma papanghki, nuestro padre sol, envió a Alwana el trueno, a la tierra como su representante para que enseñara a la gente la agricultura y otros oficios y trabajo de artesanía. Pero un día Alwana salió a trabajar en el campo, vino un walasa dutni, mal espíritu, llamado Kiawa, y se llevó a la mujer de Alwana.

Un loro o walalau, le informó sobre lo sucedido a Alwana cuando él estaba sembrando unos pinos sobre una roca grande; este lugar se llama hasta hoy en día “Alwana kumana rumhna”, lugar donde el trueno esparció su sal.

Este lugar se encuentra en el río Kiwaska, agua de roca, uno de los afluentes del río Grande, donde se extiende entre rocas y pequeños montes cubiertos de pinos hasta las orillas del río.

Cuando Alwana escuchó lo que había sucedido, dejó su trabajo para ir a buscar a su mujer y rescatarla de manos de Kiawa. Lo encontró en su casa un lugar llamado Iyas, un afluente del río Tuma- Al encontrarlo Kiawa estaba borracho y era un gigante imponente, de manera que al principio Alwana era incapaz de vencerlo.



Cuando empezó la lucha, Kiawa se transformó en una boa o anaconda y devoró a la mujer para prevenir que cayera nuevamente en las manos de Alwana. Los dos adversarios, entonces, trataron de superar uno al otro, haciéndose cada vez más grande en tamaño y altura hasta alcanzar las nubes.



Uno se hizo más alto que otro, así lucharon por mucho tiempo hasta que la cabeza de Alwana pasó sobre las nubes. Con su machete cortó a Kiawa en pedazos y con esta acción hizo volver a la vida a toda la gente que Kiawa había devorado. Las diferentes partes del cuerpo de Kiawa se trasformaron en rocas, las cuales,

todavía hoy se pueden ver en el alto Iyas y que son conocidas bajo el nombre de Kiawa.

Los indígenas dicen que estas rocas a veces sangran, y que ciertas partes del cuerpo del gigante, como su cabeza y su ombligo se pueden ver muy claramente.

De cómo surgió la cascada de Yahauka

“En el río Waspuk o río nublado hay una cascada llamada Yahauka que significa “cae liso”, antes no existía esta cascada, sólo había una poza profunda.

En las profundidades de esta agua habían dos gigantes waula (boa o anaconda) al convertirse en gigantes estas dos boas o anacondas eran peligro para todos los indígenas que habitaban alrededor de este lugar, al extremo que les habían crecido sus pelos muy largo que alcanzaba hasta más abajo del río Wangki.

La gente no pasaba por ese lugar, al intentarlo era devorado por estos monstruos. Según la leyenda dice que era tal la situación de peligro que los indígenas construyeron un pequeño canal para cruzarse al Wangki o río Coco.

Un día estos dos monstruos salieron en la superficie de la tierra para calentarse del sol, en ese momento intervino el Alwana, con sus poderosos rayos los mató. Como eran enormes estas dos anacondas quedaron cruzados sobre el río formando así una cascada que hoy se conoce como Yahauka”.

En la cultura Mayagnas el bien y el mal son divinos. Los dioses del bien están en constante lucha con los dioses del mal para proteger al ser humano, pero son inseparables unos de otros como la luz y la oscuridad o como el día y la noche. Alwana es un héroe y protector de los indígenas, en los momentos de mayor peligro interviene para defender y salvarlos. Waula, walasa dutni son dioses malévolos a los que se les atribuyen la miseria, el miedo y la muerte.



Los representantes del Alwana o Trueno

Hasta el día de hoy, los indígenas Mayangna creen que si a una persona le cae un rayo y no lo mata esa persona se convertirá en un Ditalyango profeta, espiritista y representante de Alwana que ayudará en la sanación de los enfermos de su comunidad.

El sukia o Ditalyang es el rango más alto que hay entre los indígenas. Un representante de Alwana es muy poderoso, no recurre a las



plantas medicinales, ni otras formas rituales que usaban los ditalyang o sukias para la curación de las enfermedades.

Sus poderes le son impartidos cuando está en estado de inconsciencia, después de haber sido golpeado por el rayo. En tal circunstancia es capaz de hacer profecías y dar otras muestras de su aptitud para el alto cargo. El último representante de Alwana que hubo entre los indígenas Mayangna fue Meligan Bendles en la comunidad de Wasakin.

El fue golpeado por Alwana, después de haber sido golpeado, Meligan estuvo inconsciente durante tres días. Ya recuperado de su estado de inconsciencia profetizó y trabajó en la sanación de los enfermos a base de agua y oración. Meligan era un miembro activo de la iglesia Morava, además de ser el representante de Alwana, oficiaba el servicio religioso en la iglesia de Wasakin. Después de la muerte de Meligan, ya no existe otra persona con este cargo dentro de los indígenas Mayangna. ●

El respeto por la naturaleza

Un pensamiento milenario

Los indígenas Mayangna tienen su propia manera de ver y explicar su origen y su futuro. Ellos creen que toda la creación tiene vida, los árboles, animales y los minerales que hay en las profundidades de la tierra también tienen vida. La naturaleza, las cosas, los animales, cada cosa tiene un señor, dueño que los vigila y protege, es el di daniwan.

El señor le ayuda al indígena así como también se le opone. Los animales que son más fuertes y más numerosos que los hombres, son a la vez sus parientes, vecinos o enemigos, los consideran seres iguales, por lo que hay que mantener buenas relaciones con ellos.

El señor le concede al hombre lo que necesita, pero le castiga cada abuso y, exige su vida o la vida de sus hijos con enfermedades que varían de acuerdo al walasa o señor de los animales, algunas veces la persona desaparece sin ningún rastro en la montaña, otros perecen por ahogamiento en los ríos.

Cuando una persona va al monte a trabajar y se encuentra con el señor de los animales en forma de un animal, es seguro que se enferma por haber visto al walasa.

La selva es hermosa y da miedo al mismo tiempo, lo amenaza y lo protege, cambia su naturaleza y se transforma al igual que sus habitantes, que a veces sólo se dejan ver como sombras fugitivas, desapareciendo en seguida o se pone delante con gesto amenazante y sin querer ceder el camino, se convierte en serpientes, otras veces en tigres y a veces en un walasa, espíritu bueno o malo que puede transformarse en lo que quiere.

Pauka es un ser pequeño de figura humana y espantoso que afecta a las personas con ataques epilépticos. La enfermedad causada por este ser solamente el Ditalyang la puede curar.



Wakumbai: es un ser alto, parecido a un caballo, que tiene una pata delantera y dos traseras que vuela por los aires montado por un señor o dueño, tiene una mirada penetrante. Si una persona es vista por el Wakumbai, le da calentura y no puede hablar, y hay que llevarlo a un Ditalyang. Su representante es Kutauh, este es un ave de rapiña que mata a la gente y se come el corazón, cuando la persona es muy mala o destruye a la naturaleza, es muy temido.

Su canto produce un eco de ultratumba, como una voz humana bronca, que se puede escuchar de lejos. Los indígenas no se atreven a matar a este pájaro, que motiva la repentina aparición del Wakumbai.

Patás: Tiene cuerpo de ave pero sólo tiene un ojo grande en frente de la cabeza. Este es el causante de las enfermedades en los niños, les causa diarrea y vómitos.

Wasmuihni: Conocido como sirena, es el señor de los ríos y de peces, es un ser blanco con pelo rubio puede tener cuerpo de hombre o de mujer, pero las partes inferiores del cuerpo se parece la cola de un pez. Cuando alguien se ahoga en el río se dice que el Wasmuihni le comió el alma por haber matado inescrupulosamente peces. Espanta a los peces de tal manera que no pueden capturarlos e incita a los lagartos a atacar a los pipantes, voltearlos y devorar a la persona.





A veces se convierte en una bella mujer o un hombre y sale del río para seducir a los indígenas, llevándolos a la orilla de los ríos donde súbitamente los empuja hacia el agua para comérseles el alma. Este ser habita en el mar, en los ríos y en las lagunas.

Ulak: Hombre o mujer gigante, se parece a un mono, con sus brazos largos captura a personas si se encuentra en la montaña. Muchos indígenas dicen haberlo visto en la comunidad de Amak, río Bocay, y en las profundidades de la Reserva BOSAWAS, anda en esas montañas, este ser espanta a la gente y es temido por los indígenas.

Siwi Daniwan: Los chanchos de monte tienen un señor guardián o dueño que habita en el malam y algunas veces en las cavernas en el interior, donde se refugia ocasionalmente con todas las manadas bajo su custodia.

Cuando los indígenas salen a cazar estos animales los encuentran en manadas que van a los lugares de pastoreo guiados por un ave llamado Siwiturukmah. Este pájaro generalmente se encuentra junto a las manadas de los chanchos de monte. Los indígenas no se atreven a matarlos, pues de hacerlo provocaría la ira del señor de los chanchos de monte causándole la muerte con



enfermedades o se desaparece un miembro de esa familia sin dejar ningún rastro en la montaña.

Los árboles y plantas están animados por el señor de los árboles quien dirige su crecimiento y la madurez de los frutos.

Para incrementar la producción de un árbol frutal, los indígenas cuelgan objetos de sus ramas, o con raíces de plantas hacen el tup que es un amuleto de atracción, los objetos son sopladados por el Sukia o Ditalyang, o simplemente se soplan con alguna oración para la buena suerte.

Los indígenas se mantienen alejados de árboles donde moran espíritus como Ceiba o panya, caoba o Yuluh, Chilamate o Pamkiba Ani, el Tuno o Tikam. Pasan sin mirarlos ni señalarlos, menos hablar con ellos, ya que platicar con el Walasa, espíritu, de seguro que aparecerá.

La Ceiba [Panya] es sagrado, es la morada de los espíritus de aquellos que fenecieron y nadie se atreve a pasar debajo del árbol por la noche. No debe ser cortado, ya que les roba a los espíritus el lugar de descanso y no tardarán en vengarse.

Pero si fuera necesario derribar el árbol, la ira de los espíritus podría ser aplacada enterrando alguna cosa al pie del árbol, a manera de ofrenda, tal como alimento, chile, dinero en monedas, ropa, etc. cuando la Ceiba ha sido tumbada se puede recobrar dichos objetos y tararlos o enterrarlos en un lugar seguro.

Dicen que un pipante hecho del árbol de Ceiba gime continuamente en la noche y que al mismo tiempo se desliza a tremenda velocidad porque en la noche se convierte en una Waula o anaconda. Los colchones o almohadas hecha con pelusas que envuelven las semillas del árbol de Ceiba emiten sonidos lastimero en la oscuridad. Si una persona usa almohada hecha de pelusas del árbol de Ceiba, se cree que soñará cosas terribles y no lo dejará dormir en paz.

El árbol de chilamate o Pamkiba Ani, está poseído por los espíritus, florecen solamente en la noche. Quien tenga la valentía de ponerse debajo de uno de estos árboles a media noche, podrá verlo florecer, visión que además le traerá buena suerte en cualquier cosa.

El chilamate florece en la noche del Viernes Santo y se puede recoger las pequeñas flores sobre una sábana blanca extendida debajo del árbol.

Sin embargo para poder conseguir las flores del chilamate, uno tiene que abstenerse y ayunar durante seis meses. Durante ese periodo hay que apartarse de todo tipo de inmundicia, no comer carne, chile, y otros condimentos que lo puede contaminarse el cuerpo y el espíritu ni tener relaciones sexuales. La persona tiene que limpiar o barrer todos los días debajo del árbol, al cumplirse los seis meses podrá encontrar las flores de este árbol sagrado.

Un Ditalyang de la comunidad de Musawas, dice: “Nosotros los Mayangna creemos que una persona puede aprender cosas secretas del señor de los árboles, lo que conocemos como “Dil kalahnin”. Generalmente se aprende del señor del árbol de Ceiba. Este árbol tiene un señor que lo cuida y es poderoso.

Cuando una persona quiere aprender la magia del señor de Ceiba, le enseña a la persona todo lo que quisiera aprender como por ejemplo a ser un buen músico, ser un buen cazador, aprender medicina natural, buena suerte para todo tipo, pero a cambio pide el alma de una persona, especialmente el alma de sus hijos. La persona que aprende este tipo de magia cada vez que aprende cosa nueva, uno de los hijos muere, así sucesivamente hasta terminar con la vida de todos sus hijos, incluyendo la esposa. Cuando termina con sus hijos y la esposa, comienza con otra familia. Entonces la gente se preocupa mucho, casi diario muere persona en la comunidad. Hasta que se muere la persona que aprende la magia también termina la epidemia de la muerte”.

Para los indígenas Mayangna no hay nada que sea totalmente malo ni bueno. La naturaleza y los espíritus o señores que la animan son neutrales, dan y toman en forma de recompensa. Premian algunas veces, pero es imposible molestarlos u ofenderlos sin correr el riesgo de ser castigado.



Cuando el indígena al preparar su parcela primero hace una acción de gracias y pide perdón a los árboles y a la tierra por desfigurar su naturaleza. El indígena después de la cosecha deja descansar la tierra hasta que se recupere, la tierra al igual que la madre humana después de dar a luz, descansa por un tiempo hasta que recobre su fuerza.

Este respeto se ha transmitido a sus hijos y nietos como cuentos de aventuras en reuniones familiares. Al desaparecer el bosque, lugar de los espíritus, los ancestros se alejan y se regresan al malam.



Al alejarse los espíritus ancestrales, el indígena también se extravía y queda sin el espíritu de sus ancestros, entonces otro espíritu diferente de sus antepasados posesiona al indígena y comienza a comportarse bajo las leyes de otras sociedades.

El indígena extraviado destruye el bosque, los recursos naturales y la tierra, destruye su propio y único hogar.

Muchas de las ideas de desarrollo, de explotación de la tierra, que ahora hay en las comunidades indígenas y que contradicen su manera de ver la vida, ha venido de la

presencia de los mestizos, de las empresas transnacionales, las compañías madereras que ven los recursos naturales como una forma de ganar muchas riquezas y tener posesiones.

La sociedad mestiza, ha perdido el razonamiento y el sentimiento de amor hacia sus propios hijos y sus generaciones futuras.

Su razonamiento lo lleva al beneficio de sí mismo en el presente, pero está destruyendo la naturaleza, y no sabe ni contesta, ¿cómo van a vivir sus hijos el día de mañana? ●

La creación del mundo

“Dicen que el mundo fue creado por dos hermanos, el hermano mayor se llamaba Papangh que significa padre”.

“Después de haber dado las formas a las montañas, lagunas, bosques, ríos, y sabanas, los dos hermanos creadores viajaron sobre el río en un pipante pequeño. Al precipitarse el pipante en una correntada, se volcó y los dos hermanos cayeron en el agua y nadaron hacia la orilla para salvarse. Sentían mucho frío, entonces encendieron el fuego; como también tenían mucha hambre, se fueron al monte donde encontraron algo de maíz, cortaron, tostaron y comieron. Después de comer las mazorcas del maíz las tiraron al suelo y de inmediato se transformaron en animales, otras mazorcas las tiraron al agua y se transformaron en peces, mientras que el resto salieron pájaros al aire”.

“Asombrados por esta manifestación inesperada de vidas en sus alrededores y sorprendidos por las formas extrañas que mostraban, los dos hermanos se olvidaron de las circunstancias y se desmayaron, hasta que Papangh volvió en su estado natural, de repente le alcanzó el fuego y comenzó a arder en llamas, al estar ardiendo en llamas, se desprendió de la tierra y comenzó a subir cada vez más alto hasta que su hermano menor pudo verlo como un punto grande, redondo y ardiente en el cielo”.

“Así llegó a ser el sol. Mientras el hermano menor estaba mirando hacia arriba, esperando que regresara su hermano, a él también le alcanzó el fuego y comenzó a encender en llamas y a su vez empezó a ascender, pero



no queriendo compartir el destino de su hermano, luchó para permanecer en la tierra, de esa manera echando grandes cantidades de chispas, pero cansado de luchar tuvo que rendirse ante la fuerza superior y comenzó a subir también acompañado de las chispas que se desplegaron por todo el firmamento, quedando él en el centro. De esta manera se formaron la luna y las estrellas”.

Otro mito sobre la creación del mundo.

“Los Mayangna adoraban al sol como su creador y lo llamaban Uhubaput. Su acompañante era la luna, llamada Udu”.

“Una vez estos dos llegaron a la tierra disfrazados de hombres con aquella enfermedad de la piel que se llama carate [mara pihni]”.



“Todas las personas que se encontraban en su camino los insultaban y las mujeres los regañaban y hasta se negaban a ofrecerles el wasbul, chicha de maíz. Entonces uno de ellos se transformó en un animal y robó el wasbul y la gente los capturó después los mataron pero volvían con vida, varias veces se repitieron pero nunca morían, siempre regresaban con vida”.

“Después de robar la chicha, cortaron palitos como flechas y empezaron a tirar sobre los hombres. Cada vez que tiraban pronunciaban el nombre de un animal de manera que la persona se transformaba en ese animal, de inmediato se transformaba en pájaro, un pez o en otro animal. Después de esto Uhubaput y Udu entraron en las casas, después de transformarse esta vez en hombres fuertes y guapos”.

“De manera que las mujeres los admiraban y se les ofrecían como esposas. Pero ya era demasiado tarde. Desde un comienzo les hubiera tratado bien cuando llegaron como enfermos y feos. Por eso tiraron también sobre las mujeres y las trasformaron a todas en diferentes clases de animales, con excepción de dos muchachas muy hermosas y blancas a las cuales querían tomar como esposas”.

“Después de bailar encima del fuego, como lo hacían los Ditalyang, extendieron las puntas de sus dedos hacia arriba para ascender al cielo. Primero Udu [ombligo] trató de elevarse, pero no logró hacerlo. Después Uhubaput [pedo de pájaro] ascendió de hecho hacia el firmamento, donde quedó como el sol. Udu [ombligo] trató de nuevo y logró el éxito. Pero como ya estaba el sol, él llegó a ser la luna”. ●

Las comidas y bebidas tradicionales

De banano, plátano, yuca y pejibaye

Justina Eugenio, originaria de la comunidad de Wasakin nos cuenta sobre los alimentos tradicionales de los mayangnas - sumus:

“Mi bebida favorita es el nutritivo WABUL, cuando me enfermo, no quiero saber nada de otro alimento, es como si fuera leche, y esto le pasa a los sumus”.

Yo siembro aunque sea la cuarta parte de una hectárea de banano, yuca, plátano, quequisque, maíz y tengo algunos palos de pejibaye, con todos ellos se puede hacer una gran variedad de comidas tradicionales.

Wabul para refresco

“El wabul se prepara de la siguiente manera: Pongo a cocer el banano hasta que se pone bien suave.

Lo bajo del fuego, lo echo en un perol, le echo un poco de agua y comienzo a batir con un palo especial, lo bato y lo bato, hasta dejar bien batido, le agrego agua a la medida, y si es para tomar como refresco lo sirvo en una jícara.”



Wabul para comer

“Si el wabul lo quiero para comer, lo preparo algo diferente; no lo bato mucho, ni le echo mucha agua, dejo los pedazos de banano casi enteros. Lo sirvo con carne asada de animales de monte, es muy delicioso y aún más si se come con la mano”.

El wabul con coco

“Se hace con banano verde y leche de coco, esta bebida se prepara igual que el wabul original, la única diferencia es que en lugar de ir batiendo con agua a la medida, se va mezclando con leche de coco, hasta llegar al punto deseado por la cocinera”.



Justina Eugenio, originaria de Wasakin

“También se puede hacer wabul de banano maduro con coco y wabul de plátano maduro con coco”.

Dikutna

“Es una comida parecido al indio viejo que se hace en el Pacífico, se hace con banano verde batido con sustancias de carne de monte o de pescado”.

Dinangta puna o diwanni puna

“Esta comida se prepara con carne de monte o con pescado, se pone a cocer junto con la carne todo tipo de bastimentos que desean cocinar, procurando que quede ensopado. Una



Reynaldo Dolores y Argüello Johny toman Wabul

vez terminado de cocinar, le echo un poquito de limón y chile. Esta comida es parecido al baho que se hace en el Pacífico.”

Bunya

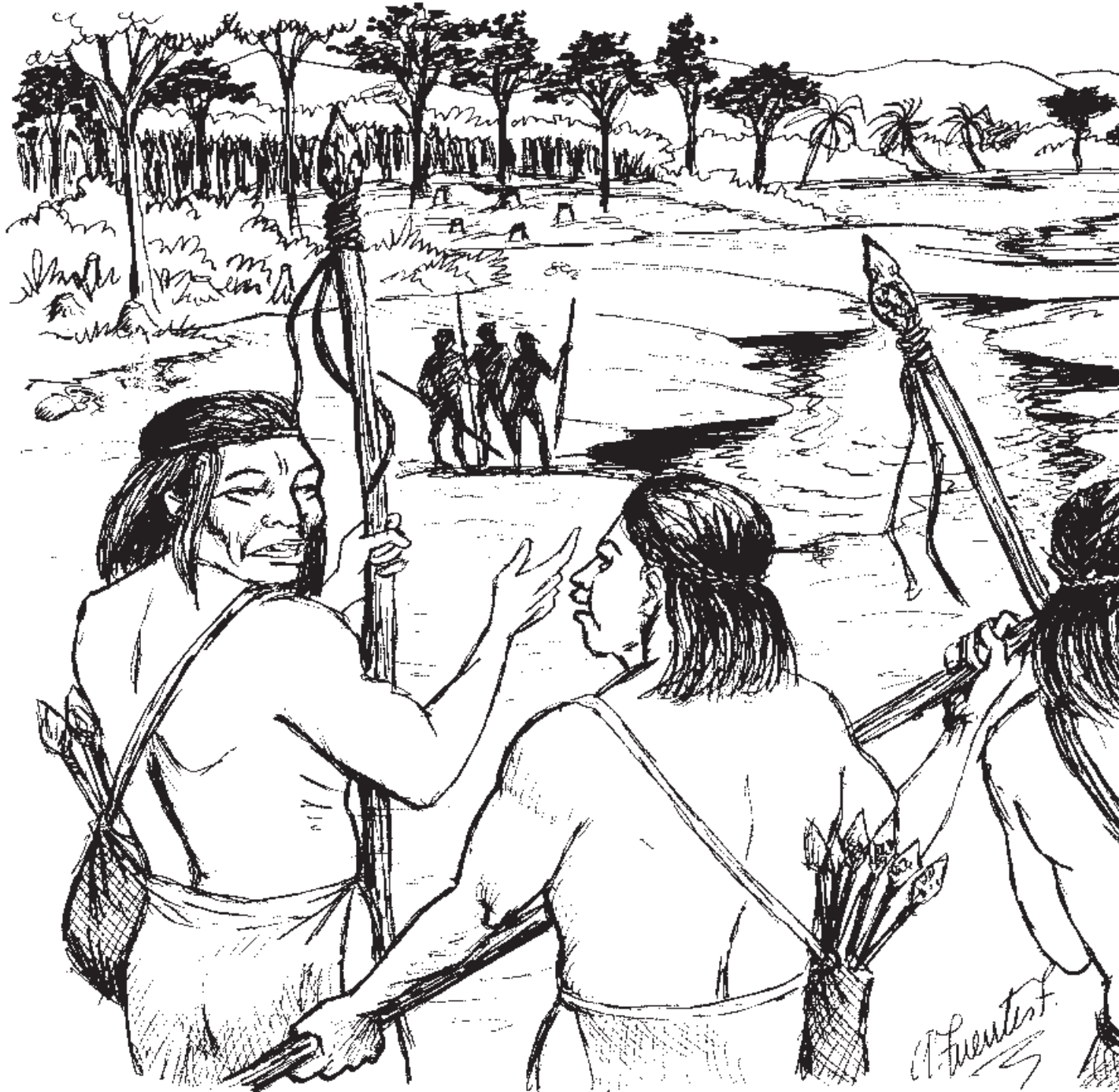
“Es una bebida que se hace de banano y plátano maduro o de yuca y pejibaye, La bunya de banano o plátano maduro solamente se puede beber el mismo día que se elabora.

En cambio la bunya de yuca y pejibaye, se puede beber recién hecha o enchichada, pero es más rica ya enchichada, por lo menos de tres a cinco días de fermentación”. ●

De cómo desapareció la laguna

“El río Waspuk o río nublado tiene un afluente que se llama Kahka en la cabecera de este río, en el pasado había una laguna y en ella vivía una boa o anaconda, que había crecido de un tamaño gigantesco.

En esta región abundan los chanchos de monte, pero la gente no se atrevía ir a cazar por temor a la anaconda, ya que existía gran peligro de ser devorado por este animal.



Sin embargo, algunos cazadores más audaces que lograban llegar hasta la laguna observaban que en la orilla de la laguna aparecía un árbol de Ceiba y otras veces se desaparecía.

Ellos creían que la boa o anaconda tomaba la forma del árbol de Ceiba. La gente tenía mucho miedo de este animal. Hubo un invierno que llovió durante una semana sin parar acompañado de relámpagos y truenos.



El río Waspuk creció causando una gran inundación.

Una noche todas las comunidades ubicadas a lo largo del río Waspuk, tenían miedo, pues esa noche la boa o anaconda pasó de río arriba hacia abajo buscando otro sitio más grande que la laguna.

En su paso iba con sus dos ojos grandes de tamaño de una luna, alumbrados de grandes luces. La gente estaba atemorizada.

Cuando pasaba en cada poblado, el relámpago y el trueno retumbaba cada vez más fuerte y los habitantes tomaban esta acción como muestra de estar fuera del peligro, creyendo que el trueno no le permitiría a la anaconda devorar a la gente.

Después de la inundación, varios cazadores se internaron en la zona para cazar animales, pero su sorpresa fue tan grande al ver en medio de la selva una gran trocha como que había pasado un tractor, pues había árboles caídos y despedazados. Entonces los cazadores decidieron seguir la trocha y ver hasta donde terminaba.

Después de un tiempo de camino, se dieron cuenta que tomaba la dirección a la laguna donde se encontraba la anaconda. Al darse cuenta, tenían miedo de continuar el camino. Tomando muchas precauciones continuaron el camino y finalmente llegaron a la laguna. La sorpresa de los cazadores fue aun más grande al ver que ya no estaba la laguna, el lugar estaba seco.

La gente dice que la anaconda había aumentado su tamaño mucho más grande de manera que la laguna le quedaba pequeña, por eso fue a buscar otro lugar más grande.

Se cree que la anaconda del río Kahka se encuentra en el fondo del mar Atlántico convertido en un gran monstruo". ●

Mayangna

El término Sumu fue impuesto como en muchos casos de poblaciones indígenas de América que tienen un nombre despectivo, de origen colonial.

Para los Sumus de Nicaragua su nombre original es Mayangna: Ma significa sol, lo alto, arriba, espacio y yangna significa somos, nosotros, nuestro.

Mayangna se traduce como somos del sol, somos de lo alto o somos los hijos de nuestro padre sol. Para el indígena Mayangna el mundo y sus criaturas fueron creados por los hermanos Udu o Udo que significa ombligo, a través de sus rayos.

Entonces tenemos razón para decir que somos Mayangna.

Tiraje: 1000 ejemplares
Julio-Septiembre 2006.

Impreso en Ediciones Educativas S.A. (EDISA)
Costado Oeste Parque El Carmen, Bolonia. Managua.
Apartado A-136. Telefax: 2681252.
E-mail: edisa@ibw.com.ni

